



ENERGÍA PIRAMIDAL

FRANCISCO DÍAZ; JOSÉ ANTONIO PAÚL;
SANDRA RUIZ; MARINA VIDAL
MYRIAM QUIJADA*
I.E.S. La Caleta. C/ Sagasta, 107. 11002. CÁDIZ
myriam.quijada@uca.es



I.E.S. La Caleta

Introducción

El radiestesista Antoine Bovis realizó amplios estudios sobre energía piramidal utilizando réplicas a escala de la gran pirámide de Keops (orientadas del mismo modo nort-sur). Así consiguió momificar pequeños animales en el laboratorio. Desde entonces, se han realizado multitud de experimentos con pirámides. La energía piramidal está relacionada con el campo magnético. El agua es capaz de piramidalizarse debido a que entre sus propiedades posee la de ser excelente conductora de electricidad y magnetismo. Dentro de las pirámides, las moléculas de agua se reestructuran en su forma "correcta" (pirámides de CINCO monómeros de H₂O).

Construcción de pirámides y cubos

Según la bibliografía, las pirámides pueden ser construidas de cualquier material que no sea ferromagnético. Para este trabajo se han empleado plástico y aluminio para comparar si en los resultados de los experimentos interfiere el tipo de material. Las medidas de las aristas de la pirámide son de 33,5 cm y la base es de 35,5 cm. Para calcular éstas medidas hemos utilizado la fórmula: Arista = Base X 0,951 (a escala de la gran pirámide de Keops). Con los mismos materiales, se construyen cubos con 22,5 cm de lado (igual altura que las pirámides), para comprobar si se obtiene el mismo efecto. Se cortan las varillas de aluminio y los ángulos de plástico con las medidas citadas. Después unimos con crucetas las varillas de aluminio y se pegan con adhesivo los ángulos de plástico.



1 Germinación y desarrollo vegetal

Hay autores que afirman que las plantas tratadas con agua piramidal tienen un mejor desarrollo. Para comprobar este efecto se ensayan dos tipos de semillas: trigo y judía. Con las primeras se comprueba el efecto que esta agua tiene sobre la germinación. Con las segundas se ensaya el efecto del agua en el desarrollo de plántulas.

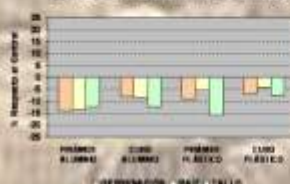
Semillas de Trigo

Se utilizan 4 placas petri de 90 mm Ø con 25 semillas cada una y 5 ml de agua de las cinco condiciones (pirámides y cubos de aluminio o plástico, y control). Se incuban en oscuridad a 20 °C durante 7 días. Posteriormente, se miden por separado porcentajes de germinación y longitud de raíces y tallos.



Los resultados se muestran en gráficos de barra donde el nivel cero representa el control y valores negativos indican inhibición del parámetro medido. Como estadístico de contraste se realiza un test de T-student con un nivel de significación de $\alpha=0,05$. Para todas las condiciones se observan ligeros efectos inhibidores tanto para germinación como para raíces y tallos, aunque en ningún caso estas diferencias son estadísticamente significativas.

GERMINACIÓN Y CRECIMIENTO DE SEMILLAS



Semillas de Judías

Se usan vasos de plástico con algodón humedecido y tres semillas de judías. Se incuban durante 7 días a 28 °C en oscuridad. Transcurrido este tiempo se selecciona en cada vaso el ejemplar con mayor vigor. Los vasos se distribuyen en 5 grupos homogéneos que se riegan periódicamente durante 7 días con medio Hoagland y agua de las 5 condiciones. Para forzar el desarrollo de las plántulas, los vasos se incuban en una cámara de luz construida con cajas de cartón que incorpora un tubo fluorescente y un temporizador para fotoperiodo 18/6 horas.



Se analizan los siguientes parámetros: peso fresco y longitud de parte aérea. Los resultados se muestran en gráficas de barras donde los valores positivos indican estimulación. Para la longitud se aplica el estadístico de test T-student con un nivel de significación de $\alpha=0,05$.



Se observan ligeros efectos estimuladores tanto para peso fresco como para longitud de la parte aérea, aunque en ningún caso estas diferencias son estadísticamente significativas.

Conclusión

"Las estructuras piramidales y cúbicas no parecen afectar de manera significativa a los procesos de desarrollo vegetal, evaporación y putrefacción".

Hipótesis

"La estructura piramidal no afecta ni a las moléculas de agua ni a la materia orgánica"

Objetivos

1. Comprobar si la estructura piramidal ejerce algún efecto sobre las moléculas de agua, interviniendo en los procesos de desarrollo vegetal, evaporación y putrefacción.
2. Determinar si otras estructuras geométricas (cubo) tienen el mismo efecto.

Materiales y Metodología

- 16 m barra aluminio (12 mm Ø).
- 16 m ángulo PVC(15 mm).
- Adhesivo de montaje.
- 39 crucetas 7 mm.

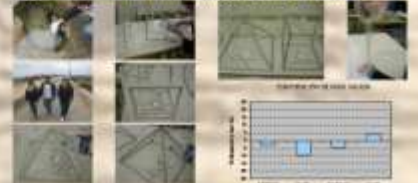
Seguendo las recomendaciones bibliográficas, para obtener agua piramidalizada es necesario tener en cuenta lo siguiente:

1. Utilizar una brújula para orientar la pirámide con un lado de la base perpendicular al norte magnético.
2. Alejar la pirámide como mínimo dos metros de cualquier motor eléctrico en funcionamiento.
3. Colocar los recipientes en la zona nort-central del interior de la pirámide.
4. No colocar la pirámide sobre mesa o cama de metal.
5. Piramidalizar el agua al menos 12 días.

Utilizamos el agua piramidalizada para experimentos de desarrollo vegetal, evaporación de agua salada y putrefacción. Para cada una de estas experiencias, se utilizan pirámides y cubos de aluminio y plástico. Como control se utiliza agua almacenada en las mismas condiciones de temperatura pero que no ha estado bajo ningún prisma. Todas las estructuras permanecen en la misma habitación.

2 Evaporación de agua de mar

Recogemos agua de la Playa de la Caleta. Bajo cada estructura se colocan 300 ml en vasos de precipitados. Se utiliza otro vaso como control. Los vasos están orientados hacia el norte.



No se observa ninguna diferencia significativa en la evaporación para ninguna de las condiciones, a diferencia de lo esperado para el agua piramidal (mayor evaporación según bibliografía).

3 Putrefacción

Ponemos 5 muslos de pollos a la intemperie para que se vayan descomponiendo. Tras varios días, los metemos en unas fiambreras en las que hay agua piramidal y de cubo. Los dejamos debajo de los cubos y las pirámides, siempre colocados en la zona orientada al norte. Una fiambarrera se deja fuera como control. Tras 22 días se mide la variación de peso respecto del inicial y el grado de turbidez del agua.



Según la bibliografía, las muestras piramidalizadas no presentarían mal olor, manteniendo el agua limpia, ya que se detendría la putrefacción. Sin embargo las cinco muestras presentan la misma descomposición.

Bibliografía

* Energía piramidal terapéutica ¿mito o realidad? U. Sosa Salinas. Revista Latinoamericana Desarrollo Sustentable, núm. 4, vol. 1, 2003.

Agradecimientos

A nuestros compañeros de Iº DCA, Alvaro, Eva, Felicitas, Rosa, María, Robert y Sofía por la ayuda prestada. A nuestros profesores.